

EL CIID

INFORMA

VOLUMEN 21, NUMERO 3, OCTUBRE DE 1993



**Agricultura Urbana:
Cultivo y cria en la ciudad**

El CIID Informa se publica trimestralmente por el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID). Su intención es mantener a los lectores internacionales informados acerca del trabajo apoyado por el CIID en países en desarrollo, así como sobre otros aspectos de interés sobre desarrollo. La revista aparece también en inglés como *IDRC Reports* y en francés como *Le CRDI Explore*.

Director

Robert Charbonneau

Jefe de redacción

Eileen Conway

Redactor asociado

Neale MacMillan

Redacción y traducción

Rafael Solís

Confección

Cathy Egan

Imprenta

Beauregard Printers
Ottawa, Ontario, Canada

Distribución

Ediciones del CIID, PO Box 8500
Ottawa, Canada K1G 3H9.

Ciertos grupos en países en desarrollo pueden obtener la publicación gratuitamente. El precio de la suscripción es 16 dólares canadienses por 4 números. Para hacer un pedido, póngase en contacto con el Servicio de distribución.

A menos que se indique lo contrario, todos los artículos y fotos pueden ser reproducidos libremente siempre que se mencione la fuente. Los artículos reflejan los puntos de vista de los autores y no necesariamente los del CIID.



A través de la ayuda a la investigación, el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID) ayuda a países en desarrollo a crear sus propias soluciones a largo plazo para los problemas acuciantes del desarrollo. El CIID es una corporación pública creada por el Parlamento de Canadá en 1970, y está dirigido por un Consejo Internacional de Gobernadores. El CIID tiene oficinas regionales en El Cairo, Dakar, Johannesburg, Montevideo, Nairobi, Nueva Delhi y Singapur. Oficina central: CIID,

PO Box 8500, Ottawa, Ontario, Canada
K1G 3H9. Tel.: (613) 236-6163;
Cables: RECENTRE OTTAWA,
Télex: 053-3753, Facsimil: (613) 238-7230.

Esta revista está registrada en el *Canadian Magazine Index*. ISSN: 0304-5544



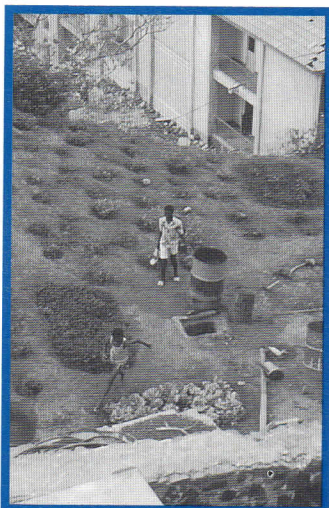
FOCUS

Durante las últimas décadas, en las ciudades en expansión de los países del sur, millones de sus habitantes se han convertido en agricultores urbanos. Estos cultivan vegetales, crían ganado, aves de corral y pescado, al tiempo que practican otros muchos tipos de agricultura. Los investigadores prestan cada vez más atención a un sector, a menudo abandonado por los gobiernos; un sector que puede hacer grandes aportaciones al sostenimiento de las ciudades. A los que practican la agricultura urbana no es necesario convencerlos de sus méritos. Estos disfrutan de una dieta más saludable, de mayores ingresos y empleo o de todos estos beneficios combinados.

La investigación recientemente realizada sobre la agricultura urbana — que examinamos en las páginas siguientes — muestra que ésta aporta también beneficios importantes al ambiente urbano. Aparte de mejorar el aprovisionamiento local de alimentos, la agricultura urbana hace buen uso de tierras marginales, y aprovecha los desechos bajo la forma de compostes o fertilizantes. Puede asimismo producir un impacto positivo en lo relativo a suministro de agua y gestión energética.

Estimular la agricultura urbana pone de manifiesto una nueva visión de la ciudad. Se considera como parte de la base de un recurso natural y como productora de bienes agrícolas más que simplemente como consumidora. A los responsables de planificación y de formulación de política se les presenta la oportunidad de aprovechar al máximo el potencial de seguridad alimentaria, mejor nutrición, generación de ingresos y empleo, y de ciudades más sostenibles.

Jefe de redacción



Denis Marchand

Gorée, Senegal

Agricultura Urbana: Cultivo y cria en la ciudad

2 **Resumen — Auto-Dependencia en el Alimento Urbano: Significado y Perspectivas**

Agricultores urbanos en los países en desarrollo proporcionan respuestas caseras a los problemas de suministro alimentario y sostenibilidad urbana.
Luc Mougeot

6 **Nuevos Retos para los Agricultores Urbanos de China.**

La práctica ya antigua del cultivo agrícola en las ciudades de China tiene que hacerse más productiva todavía para sobreponerse a las presiones del desarrollo y a una economía en evolución. *Jennifer Pepall*

8 **Un Lote de Propietario en las Ciudades de Africa Occidental**

Frente a la inseguridad alimentaria y a los bajos ingresos, los agricultores urbanos de Africa Occidental producen una asombrosa variedad de cultivos y vegetales y crían ganado. *André Lachance*

10 **Lógica Agrícola en Kampala**

Los que tienen acceso a tierra de labor en la capital de Uganda tienen la perspectiva de un mejor nivel de vida. *Marilyn Lee.*

12 **Reconociendo a los Agricultores Urbanos de Etiopía**

La agricultura urbana crea más beneficios que los que aportan los alimentos para las familias y cooperativas de productores que trabajan la tierra de Addis Ababa. *Marilyn Lee.*

14 **Abriendo Nuevo Camino en Dar es Salaam**

Investigación detallada en tres divisiones de la capital de Tanzania revela quienes son los agricultores urbanos, y cómo se puede estimular sus iniciativas. *Marilyn Lee*

17 **La Industria Menospreciada de las Ciudades de Kenya**

Amplias entrevistas en ciudades de Kenya revelan que el cultivo de vegetales y la cría de ganado es una verdadera industria. Pero las políticas municipales no aprovechan las oportunidades de estimar este sector vital.
John Eberlee

19 **Matando el Hambre en Bolivia**

La agricultura urbana podría ayudar a los habitantes de La Paz a conseguir una mejor nutrición y a reducir su dependencia en la ayuda alimentaria.
André Lachance

21 **Espacio para Bicicletas en la Ciudad China**

Investigadores chinos y canadienses forman equipo para mantener las bicicletas en la calle como alternativa limpia a un creciente transporte a motor.
Peter Newton

23 **Color Local en una Planta Tradicional**

Artesanos de Burkina Faso e industrias de todo el mundo, interesados en tintes vegetales naturales, celebran una técnica mejorada para extraer pigmento del sorgo rojo.
Michel Bellemare



ALIMENTARSE EN BOLIVIA

El sol ilumina apenas las altas cumbres andinas cuando ya hace mucho que Teresa está en marcha aprovechando el fresco de la mañana. Y ella no es la única.

De hecho, se trata de decenas de personas que esperan a que abran lo más pronto posible las puertas del organismo internacional encargado de distribuir las donaciones alimentarias: se trata de bolivianos como Teresa, algunos de ellos indios aymarás, guaraníes, o quéchuas. Mujeres solas o acompañadas de una hija que les ayudará a cargar los 25 kilos de harina, el saco de leche en polvo, el aceite, el arroz o las latas de conserva — su ración para los próximos dos meses — hasta una choza adosada a una cuesta, lejos del centro de La Paz.

Hoy, Teresa está apurada debido a que después de esta tarea tendrá que ir a hacer labores de casa en una mansión de los barrios ricos. Piensa en el momento en que llegará finalmente a su casa, ya de noche. Sin embargo, su día estará lejos de haber terminado: todavía les quedarán pendientes los quehaceres hogareños. Y a la mañana siguiente saldrá al amanecer en un viejo autocar que la llevará hasta la frontera peruana donde encontrará algunas baratijas que revenderá en el centro de la ciudad durante el fin de semana.

Afortunadamente sus hijos le dan una mano con el trabajo ya que su marido se marchó sin dejar dirección. Ha tenido la buena suerte de que exista este huerto comunitario adonde va una vez por semana a descartar, desyerbar y regar. La venta de legumbres y de flores del huerto le ha aportado \$5,36, ¡cantidad que representa casi un cuarto de su ingreso mensual!, y esto sin mencionar las legumbres frescas, libres de bacilos de cólera, que su familia ha podido consumir...

La lucha cotidiana de Teresa para garantizar su supervivencia y la de su familia es actualmente la tarea cotidiana de millones de bolivianos. De hecho, no menos de 6 millones de éstos reciben actualmente ayudas alimenta-



Julio Prudencio

En los mercados locales los alimentos son muy caros para permitir una dieta equilibrada a los bolivianos de la urbe, quienes se conforman con productos más baratos aunque menos nutritivos, o dependen de ayuda alimentaria.

rias del extranjero. ¡Un boliviano de cada tres! Y ello se debe a que se cuentan entre los más pobres de toda América Latina, con un ingreso anual medio de unos US\$300 por habitante. En algunas regiones, esta cifra se reduce a la mitad...

LO ESENCIAL ES COMER

Para estos millones de desarraigados, lo esencial es comer. El economista Julio Prudencio Bohrt, de la Unión de Instituciones de Trabajo y Acción Social (UNITAS) — una agrupación de 23 organismos no gubernamentales — ha presentado justamente los resultados de un estudio nutricional ante un panel sobre la agricultura urbana en la reunión anual de la Asociación Canadiense de Estudios Africanos (ACEA), celebrada en mayo pasado en Toronto. Efectuado bajo los auspicios del CIID, su estudio pone de relieve la disminución de niveles nutricionales del conjunto de la población boliviana, consecuencia de la debilidad de ingresos, del deterioro de términos de intercambio norte-sur y de desastres climáticos.

“Cuando uno compara el consumo alimentario de 1958 con el de 1992, se

comprueba la disminución progresiva del consumo de calorías y de proteínas”, explica el investigador. “En 1992, el consumo de calorías y proteínas fue inferior a 13,80%, y 24,35% respectivamente de lo que era al final del decenio de 1950... Sin embargo, Bolivia tiene muchos recursos agrícolas. Desde hace tiempo producíamos todo lo que necesitábamos. Sin embargo, desde hace una quincena de años importamos cada vez más productos alimentarios, de los cuales una gran parte está constituida por donaciones. Es trágico para el país ya que estas donaciones alimentarias desalientan la producción nacional”.

De las 5.614 toneladas registradas en 1970, el volumen total de donaciones alimentarias se elevaba en efecto a 233.474 toneladas en 1990. El corolario de ello es que el pueblo boliviano ha conocido una transformación radical de sus hábitos alimentarios.

Si se extienden al conjunto de la población, los resultados son pasmosos: el boliviano promedio consume alimentos cada vez menos variados. De hecho, ¡la mitad menos de los que consumía hace 20 años! Además, en 1976, el abanico alimentario promedio



CIID, Jaime Rojas

La venta de productos cultivados en el hogar puede representar una importante aportación a los ingresos de los habitantes urbanos más pobres de Bolivia.

estaba compuesto de 67 productos. Este número disminuyó a sólo 25 en 1992... Se trata de que las familias de ingresos bajos han cesado prácticamente de consumir leche fresca — esencial para el crecimiento de los niños — carne e incluso frutas, consumiendo mucha mayor cantidad de productos más accesibles, a menudo de menos rendimiento calórico y proteico.

En consecuencia, los pobres ya no logran alcanzar las normas nutricionales mínimas, hecho ilustrado por la familia urbana pobre que registra un déficit calórico y proteico de más del 20%. Si la familia urbana de ingresos elevados consume un promedio de 2.371 calorías por persona al día, la de bajos ingresos no consume más que 1.817... El hecho fundamental es que la totalidad de las calorías ingeridas por los miembros de la primera familia provienen de alimentos comprados mientras que esta proporción desciende a 29,6% en la familia urbana pobre, ¡constituyendo las donaciones un increíble 67% de su aporte alimentario total!

REPARTICION DE FAMILIAS

El estudio del señor Borht desmenuza igualmente el ingreso de cada una de las familias, la posición socioprofesional de sus miembros, la cantidad y la calidad de los productos consumidos mensualmente, su procedencia, etc. El nexo de causalidad que permite establecer entre ingreso y alimentación es revelador.

Además, la familia de buena posición no consagra más que el 27% de sus ingresos a la alimentación. Seis productos (pan, papas, leche, queso, mantequilla y carne)

proporcionan como promedio 80% de las calorías diarias, siendo la mitad importadas o hechas con otras materias importadas.

Asimismo, la familia urbana pobre — que consagra las dos terceras partes de su ingreso mensual de US\$119,41 a la alimentación — extrae cerca de 9/10 de todas las calorías consumidas de seis productos: trigo, arroz, azúcar, aceite, plátanos, verdura y papas. El ingreso familiar está basado en lo que aportan el padre, la madre y los hijos que realizan actividades variadas en el sector informal de la economía. Un hecho interesante es que el 3,4% de sus alimentos provienen de la agricultura urbana, elemento nuevo llamado a ocupar cada vez más un lugar importante.

Llegando difícilmente a ganar más de \$30,00 americanos por mes, la familia rural es la más mal situada, consagrando los 3/4 de sus ingresos a la alimentación. Papas, chuno (papa deshidratada), arroz, frijoles y azúcar le proporcionan 95% de las calorías consumidas, 40% de las cuales provienen de donaciones alimentarias. Casi todos los niños trabajan. Si bien un adulto en reposo completo “quema” a diario, solamente para mantener su metabolismo, unas 1.500 calorías, cada uno de los miembros de esta familia rural no consume más que 1.598 calorías y 47,4 gramos de proteínas, procedentes sobre todo de las papas que produce y del arroz que proviene de las donaciones alimentarias.

LA AGRICULTURA URBANA

El estudio pone de relieve también la función desempeñada por la agricultura urbana, tanto por su aporte calórico como por los ingresos que procura. Desde hace varios años, sobre todo a causa de la epidemia de cólera, los supermercados de La Paz venden ensaladas y legumbres frescas producidas por los huertos comunitarios y los invernaderos solares — en medio urbano o peri-urbano — que garantizan la calidad de los productos. Como medida de seguridad, muchas familias de ingresos elevados no compran sino legumbres de esta procedencia. La agricultura urbana se practica sobre todo por las mujeres — viudas algunas veces, abandonadas por sus maridos otras — que intentan de este modo valientemente proporcionarle a sus hijos el mínimo vital. Una estrategia de supervivencia como cualquier otra en este país que conoce un déficit alimentario crónico y creciente. Una hazaña cotidiana ignorada, una carrera de obstáculos que es tanto más abrumadora porque debe recomenzar cada mañana, para infinidad de valientes Teresas.

André Lachance a Ottawa

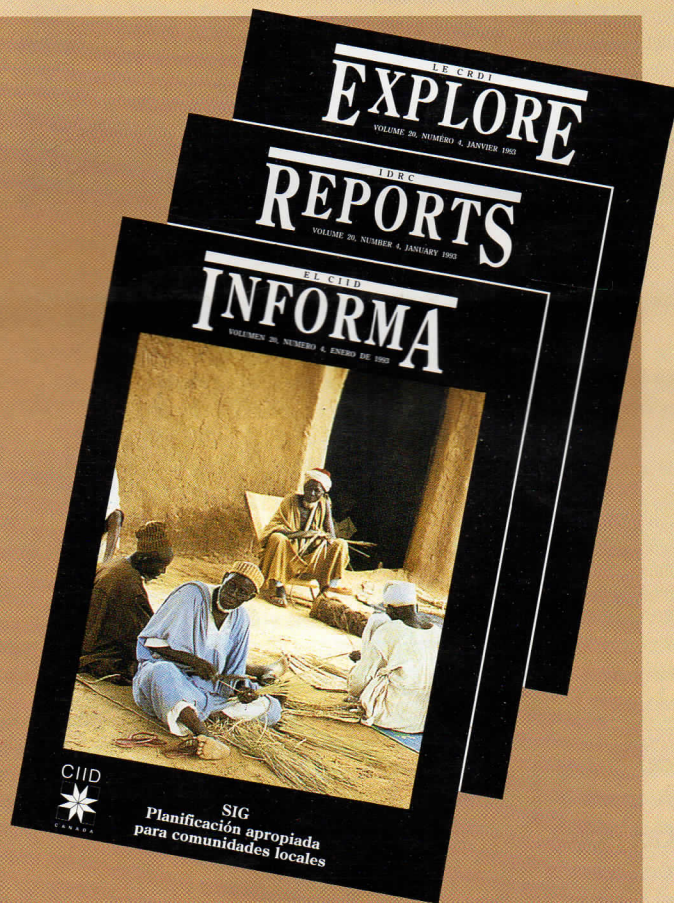


Julio Prudencia Bohrt
UNITAS
Casilla 6254
La Paz, Bolivia
Tel.: (591) 2 391365

¡LA REVISTA SOBRE DESARROLLO QUE NO PUEDE DEJAR DE LEER!

El CIID Informa es una publicación ideal de referencia y aprendizaje que ilustra los retos singulares a los que se enfrentan los investigadores en el mundo en desarrollo. La revista está dirigida a un público variado y proporciona a sus lectores:

Una concepción multidisciplinaria del desarrollo, perfiles sobre investigadores del hemisferio sur, resultados investigativos y estudios de casos del Tercer Mundo, comentarios de expertos investigadores del sur y del norte, críticas de nuevos libros, ideas y contactos



El Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, CIID, proporciona fondos para la investigación en países en desarrollo con el fin de ayudarlos a encontrar soluciones realistas a problemas de sus propias comunidades.

El CIID Informa se publica trimestralmente en inglés, francés y español, y un número limitado de personas en países en desarrollo pueden obtener suscripciones gratuitas. En los países desarrollados, las suscripciones tienen un precio de 16 dólares canadienses por 4 ejemplares.

Para que pueda sumarse a la amplia variedad de lectores satisfechos de El CIID Informa, envíe la solicitud de suscripción a: Public Information, CIID, PO Box 8500, Ottawa, Ontario, Canada, K1G 3H9. Tenga la bondad de enviarnos su nombre, cargo y el nombre completo de la institución donde trabaja. Todos los suscriptores recibirán un catálogo gratuito de nuestros libros.